

# **Dr. Leslie Allen, Ezequiel, Conferencia 11, La espada de Dios contra los pecadores de Jerusalén y Judá, Ezequiel 20:45-23:49**

© 2024 Leslie Allen y Ted Hildebrandt

Esta es la Dra. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 11, La espada de Dios contra los pecadores de Jerusalén y Judá. Ezequiel capítulo 20:45-23:49.

La última vez estábamos mirando Ezequiel capítulo 20 hasta el versículo 44, y luego nos detuvimos. Una nueva sección comienza en 45, y me atrevería a decir que la división de capítulos en nuestras Biblias en inglés no nos ayuda mucho. Hay una buena razón para comenzar el versículo 21 en nuestro versículo 1 actual en nuestras versiones en inglés porque todo el versículo 21 es un grupo de mensajes que tienen una palabra clave, espada, espada, espada, hasta el final del capítulo 21.

Y esa debe ser la razón por la cual se decidió en la tradición bíblica inglesa que deberíamos comenzar allí, al principio del capítulo. Pero si miras la Biblia hebrea, verás que hay una tradición diferente, y eso comienza con lo que llamamos 20-45, que en realidad es 21 y el versículo 1 en la Biblia hebrea. Y me gustaría argumentar que eso es correcto.

Pero podrías leer la última sección del capítulo 20 de nuestro texto en inglés y decir: bueno, no puedo ver la espada allí y eso es muy cierto. Pero, de hecho, sostendré que el nuevo tema en realidad se opone a una nueva palabra clave; un nuevo tema comienza en 20-45. Tiene más sentido.

Sí, tenemos una colección de mensajes que comienzan con nuestro 21:1, y recibimos esta repetición de espada hasta el final como palabra clave y sí, esa palabra clave no aparece, pero si miramos de cerca a medida que avanzamos En esa primera sección de nuestro capítulo 21:1-7 veremos que está muy basado en la sección el mensaje que comienza en 20-45-49 y de hecho es una reinterpretación deliberada en diferentes términos de lo dicho en 45. -49. Entonces , veamos si está bien a medida que avanzamos. Pero estos parecen ser un par de mensajes 20-45-49 y luego 21-1-7.

En general, vamos a pasar del 20-45 al 23-49, y hay una secuencia, hay una secuencia lógica en estos capítulos porque pasamos de la espada, que representa el castigo de Dios, usando a los babilonios como sus agentes y luego en el capítulo 22 pasamos a comenzar explicando el motivo por el cual debería ocurrir este castigo, y en el 22 tenemos una explicación de la pecaminosidad de Jerusalén que amerita tal castigo. Cuando volvemos al capítulo 23, hay una explicación de la pecaminosidad del pueblo, pero es la pecaminosidad de Judá la que merece este castigo y luego el castigo y

luego la razón en el caso de Jerusalén y la razón en el caso de Judá y Así que esta es una buena colección con su secuencia lógica. El primer mensaje , versículos 45-49, usa una metáfora, una metáfora de un incendio forestal, y cualquiera de nosotros que vivimos en California estaríamos conscientes de tal metáfora en términos de realidad.

¿Quién es el pirómano? Ésa es siempre la pregunta que surge en California. ¿Alguien provocó este incendio? ¿Alguien no apagó un incendio después de acampar en un lugar determinado? ¿Quién es el pirómano? Bueno, aquí el pirómano va a ser Dios mismo. Él va a provocar este incendio forestal. ¿Dónde va a ocurrir el incendio? Bueno, depende de qué versión leas porque en el versículo 46 de la Nueva RSV, dice el Negev, la tierra forestal en el Negev, que es la región muy, muy al sur de Judá.

Dice en 47 el bosque del Negev. Ahora, de hecho, si nos fijamos en la NVI, encontramos una traducción diferente, que es muy válida. Dice la Tierra del Sur, la Tierra del Sur, una palabra menos específica, una palabra más genérica, la tierra forestal en la Tierra del Sur, el bosque de la Tierra del Sur y luego podemos ver lo que deberíamos ver, que esto es una referencia a Judá.

Generalmente es una referencia a Judá en este primer mensaje. Cuando lleguemos a la reinterpretación, veremos que habrá una mención de Jerusalén y los santuarios y la tierra de Israel y que la tierra de Israel parece, en este caso, referirse a Judá. Y se le dice a Ezequiel, versículo 46, pon tu cara hacia el sur, y hemos visto esto antes de que mientras Ezequiel estaba profetizando, debía mirar fijamente en dirección al destinatario o destinatarios, y aquí, por supuesto, es una retórica. destinatario Judá, pero debe mirar hacia otro lado fijamente en cuanto a la dirección en la que Judá estaba lejos del exilio babilónico.

El incendio forestal va a ser terriblemente grave. Va a devorar todo árbol verde y todo árbol seco. La llama ardiente no se apagará, y todos los rostros, desde el sur hasta el norte, serán quemados por ella.

Habrá tanto calor proveniente de este incendio, y este es un mensaje muy aterrador, quemará todos los árboles e incluso quemará las caras de todos los que estén en los alrededores. Bueno, ese es el mensaje que le dicen que dé. Ezequiel no quiere darlo y dice que no les va a gustar este mensaje.

Van a encontrar esto demasiado metafórico y demasiado alegórico, y dirán, vamos, Ezequiel, habla un poco más claramente. Entonces, ¿puedo ponerlo de otra manera, por favor? Y ese es el significado del versículo 49. ¡Ah, Señor Dios! Esa es su protesta.

No encontramos a menudo que Ezequiel interfiera, pero de vez en cuando lo hace. Él interrumpe y tiene su propio punto de vista. Entonces, es muy sorprendente cuando eso sucede en el libro de Ezequiel.

Está en todo el libro de Jeremías, pero rara vez aquí. Dije ah , Señor Dios, dicen de mí, ¿no es un hacedor de alegorías? Teme que esta metáfora vívida e imaginativa no sea comprendida, no agradada o apreciada, y aboga por un mensaje que desentrañe su significado un poco más fácilmente. Está bien, dice Dios, renovaremos el mensaje y, en lugar del incendio forestal, usaremos otra metáfora, pero que sea fácilmente reconocible.

Hablaremos de la espada. La espada obviamente se referirá a un ataque militar, y en realidad estamos hablando en términos de la realidad de un ataque militar. Y esta es la nueva versión.

Tenemos la versión antigua, al final del 20, y tenemos la nueva versión, el primer mensaje en el 21. Y esa fue una buena razón por la cual la Biblia hebrea puso la pausa después del 2044 y comenzó el nuevo capítulo. Entonces, hay una lógica en la división de capítulos en inglés, pero creo que hay una mejor lógica en la división de capítulos en hebreo.

Y así, el siguiente mensaje del 1 al 7 lo revisa nuevamente. Tiene el mismo significado, pero hay una nueva palabra que será una palabra clave en todos los mensajes de 21. Utiliza este lenguaje militar como imágenes utilizadas antes.

Hemos mencionado la tierra de Israel, como dije, que aquí presumiblemente representa a Judá, y menciona la capital, Jerusalén, en el versículo 2 del capítulo 21. Pero ahora Dios es un espadachín, no un pirómano, y es un espadachín. Y está blandiendo su espada por todas partes en Judá y matando a todos, así como el fuego había destruido todos los árboles.

Hay totalidad en la matanza, y eso se manifiesta muy vívidamente al final del versículo 3. Voy a venir contra vosotros y desenvainaré mi espada y cortaré de vosotros, tanto a los justos como a los malvados. Va a ser tan total que no sólo los malos sino también los buenos serán destruidos. Y luego aguzamos el oído y decimos, oh, hemos estado leyendo capítulos anteriores del libro de Ezequiel, y decía que algunos serán salvados.

Tuvimos eso en el capítulo 9 y el capítulo 14. Y ahora estás diciendo que serán todos. Entonces, mensajes anteriores habían mencionado la supervivencia de algunos, y por eso tenemos que decir que aquí, la totalidad es una mejora o embellecimiento retórico para resaltar la naturaleza abrumadora de la intervención de Dios contra la patria, de hecho 587 porque eso es lo que en última instancia está en mente. .

Sería una segunda intervención. Los babilonios habían invadido en 597, pero esto sería mucho más destructivo y desastroso que 597 mucho más devastador. Y

entonces incorporamos esta noción de totalidad, pero no debemos tomarla absolutamente en serio, aunque tiene un punto retórico.

Al final de este mensaje , en los versículos 6 y 7, se le dice a Ezequiel que realice una especie de acción simbólica. Él debe entablar luto a gran voz, grandes gritos de luto. Recuerdo una vez que en mi trabajo voluntario como capellán, de hecho, estaba en un hospital como paciente en ese momento, y al otro lado del pasillo, había un afroamericano que estaba muriendo y lo hizo y su hija vino a ver Él por última vez en su estado muerto y ella comenzó a llorar, llorar y la enfermera la hizo salir, pero todos en la sala ya estaban despiertos en medio de la noche.

La tradición israelita de duelo era muy vocal, y es este aspecto vocal el que se señala aquí: Versículo 6: Gemir, gemir con corazones destrozados y amarga pena ante sus ojos.

Y cuando te dicen ¿por qué gimes? Dirás, por las noticias que han llegado. Todo corazón se derretirá y todas las manos se debilitarán. Todo espíritu desfallecerá y todas las rodillas se convertirán en agua.

Mira, viene y se cumplirá, dice el Señor Dios. Y entonces, hay un respaldo de las palabras sencillas con esta acción simbólica de duelo. Y debe decir cuando se le pregunta qué está haciendo, esta es la reacción adecuada a esta mala noticia del mensaje.

Él está haciendo lo que todos deben hacer. Y este punto que se ha planteado, cuando la noticia sea realmente una realidad, cada corazón se derretirá y todas las manos se debilitarán. Y esto corresponde al mensaje anterior a todos los rostros de sur a norte que están siendo abrasados por el fuego.

Entonces, va a haber esto. Y esta, por supuesto, es la reacción de los exiliados de 597 a esta noticia cuando llega la noticia de 587. Así que ese es el primer mensaje de espada, que es una renovación del mensaje de incendio forestal.

Pero luego llegamos al segundo mensaje, que también es un mensaje de espada en 5 al 17. Hay un grupo en términos de estas palabras clave en este capítulo. Y aquí se representa que la espada tiene vida propia e independiente.

Manos invisibles lo afilan y pulen cuidadosamente para convertirlo en el arma más eficaz posible contra sus enemigos. Versículo 9, espada, espada afilada. También está pulido.

Está afilado para el sacrificio, afilado para brillar como un relámpago. Y ahí está esta espada maravillosa y súper eficiente. Pero surge la pregunta: ¿contra quién se va a

utilizar? ¿Quiénes serán los enemigos de la espada? Y en este punto del versículo 12, llora y lamenta, oh mortal.

Él debe participar en esa acción simbólica de duelo porque es contra mi pueblo. Va contra todos los príncipes de Israel. Serán arrojados a espada junto con mi pueblo.

Y ahí estamos. Esos serán los enemigos. Será contra Judá.

Y también, debe golpearse el muslo al final del versículo 12. Nuevamente, esta demostración, esta demostración física de su dolor. Golpear el muslo es un gesto cultural de duelo.

¿Y por qué? Debido a la impactante verdad de que los enemigos de la espada no son otros que dioses y el pueblo y sus funcionarios gubernamentales, como vimos en el versículo 12, los príncipes de Israel. Y luego, seguimos adelante con este mensaje. En el versículo 14, golpead mano a mano.

Tiene que haber este aplauso. Y aquí, obviamente, es una expresión de dolor en el contexto. Pero aquí no, no creo que sea una expresión de pena.

Está en otra parte. Aquí, es la señal para que la espada empiece a funcionar. Y luego, después de esa palmada, deja caer la espada dos veces, tres veces.

Es una espada para matar, una espada para una gran matanza. Y se nos va a decir que Dios habla en el versículo 17 al final, yo también golpearé mano a mano. Satisfaré mi furia.

Yo, el Señor, he hablado. El aplauso de Ezequiel. Bueno, Dios va a dar su propia señal cuando llegue el momento.

Y, por supuesto, se refiere a la invasión babilónica de Judá y al inicio del asedio de Jerusalén. Y esto comenzará, en realidad, en 588 y luego terminará, trágicamente, en 587. Pero en el medio, tenemos esta obra de la espada en 16.

Ataque por la derecha. Participar a la izquierda. Dondequiera que se dirija tu filo, este es el llamado a la espada.

Haz tu espantoso trabajo. Entonces, todo es muy aterrador. En realidad, del 8 al 17 está en poesía, como puede sugerir el diseño de su Biblia en inglés.

Pero Ezequiel suele trabajar en prosa. Y vamos a volver a la prosa nuevamente del 18 al 27, excepto que del 25 al 27 será poesía una vez más. Y el siguiente mensaje de espada cubre del 18 al 27.

Y comienza cuando Dios ordena a Ezequiel realizar una acción simbólica. Y la explicación de esta acción simbólica va a ser una interpretación de qué es la espada. Se trata de la invasión de Nabucodonosor.

Se trata de su manera de hacer el sur. Pero hay una decisión militar que Nabucodonosor debe tomar. Esta acción simbólica tiene que ver con esta gran decisión sobre de qué manera el país Nabucodonosor atacará primero: Amón o Judá.

Y en cuanto a esta acción simbólica del versículo 19, mortal, marca dos caminos para la espada del rey de Babilonia. Ahí estamos. Interpretación por primera vez en términos históricos.

Para que venga la espada del rey de Babilonia. Ambos procederán de la misma tierra. Y entonces existe este camino, lo que llamamos la Media Luna Fértil, que viene de Mesopotamia y cruza hacia Asiria.

Y luego hay una separación de caminos. Puedes ir por diferentes caminos. Y Nabucodonosor parece estar en este punto en la mente de Dios en Damasco.

Y parece haber establecido su cuartel general militar en Damasco, pero enviará sus tropas a los diversos países que serán atacados en el sur. Países que se han rebelado contra su autoridad imperial. Pero hay una opción.

Y desde Damasco puede bajar directamente. Y si baja directamente, pasará por Transjordania y terminará en Ammán. Esa es la primera opción.

Y puede centrar su ataque en la capital de Ammán, Rabbah. Entonces esa es una opción. Pero también podría tomar la carretera de la costa.

Desde Damasco podía pasar a la costa y bajar siguiendo la costa por el camino del mar. Y luego podría girar a la izquierda hacia Judá cuando se acercara al final de ese camino de la costa. Y esa es la elección.

¿Qué es lo que va a hacer? Y Nabucodonosor no tiene idea. Ni idea. Y evidentemente sus militares no saben cuál.

Y tal vez piensen, bueno, ¿importa? Pero Nabucodonosor quiere hacer lo correcto. ¿Y qué haces si eres un rey extranjero? Consultas a los dioses. Y buscas augurios.

Esto es lo que tienes que hacer. Y para ello cuentas entre el estado mayor militar con algunos adivinos que realizarán este presagio buscando y poder interpretar adecuadamente. Y ahí está.

Ahí está. Ahí está la elección. Pero volviendo a la visión simbólica, tenemos este viaje a través de la media luna fértil y hasta Damasco.

Y entonces llega la bifurcación en el camino. ¿Y hacia dónde debe ir? Haz una señal. Dirígete a una bifurcación en el camino que conduce a una ciudad.

Versículo 20. Marca el camino para que la espada llegue a Rabá de los amonitas o a Judá y a Jerusalén la fortificada. Porque el rey de Babilonia está en la bifurcación de dos caminos.

Usar la adivinación. Ahí estamos. Por lo tanto, había varias maneras de llegar a una predicción sobre cuál era lo correcto.

Existían estas formas paganas de sacudir las flechas del carcaj y ver cómo caían, en qué dirección caían. Y eso podría darte una buena pista. O podrías consultar a los terafines.

Existían estas imágenes que tenían una forma de decir la verdad. O podrías tomar un animal, cortarlo y observar el hígado. Es una manera muy fructífera de saber qué debes hacer si inspeccionas el hígado.

Y había toda una ciencia de presagios sobre cómo se interpretaba el hígado cuando se extraía de un animal. Y luego podrías tomar muchos. Podrías echar suertes y tener dos lotes y dos piedras, una para Jerusalén y otra para Amón, agitarlas y ver cuál sale.

Bueno, cuando hizo todo eso, resultó que definitivamente era Jerusalén. Esa fue la respuesta de los dioses. Así que así era como iba a ser.

Existe una forma pagana muy interesante de determinar cómo se debe llevar a cabo una campaña militar. A los héroes de Judea, a los prisioneros de guerra de Judea, no les gustaría esta forma de hablar. Esto es raro.

¿Que esta haciendo? No creemos en estas cosas. ¿Para qué se mete en todo esto? Pero en el versículo 22, a su derecha, viene la suerte para Jerusalén. Y esa es la respuesta.

Y entonces, se da cuenta de que en su futuro, en el futuro militar de su ejército, habrá un asedio a Jerusalén para poner arietes, para llamar a la matanza, levantar el grito de guerra, poner arietes contra las puertas, para levantar arietes y construir torres de asedio. A Jerusalén se la había llamado la ciudad fortificada. Tenía estos muros maravillosos, muros espléndidos y fuertes.

Y entonces, la única manera de entrar sería mediante un asedio y, eventualmente, derribarlo de varias maneras, con estas rampas y estas torres de asedio, etc. Ahora,

el versículo 23 llega a un acuerdo con la naturaleza pagana de lo que se enseña. Con toda esta búsqueda de presagios, ya sabes, los prisioneros de guerra fruncían el ceño ante la mención de eso y decían, ajá, algo está pasando.

A ellos les parecerá una adivinación falsa. Dios le está hablando a Ezequiel acerca de los prisioneros de guerra que estarán escuchando esto. Y dice que no les gustará esta charla.

No, no nos gusta esta forma de pensar. Han hecho juramentos solemnes, pero él recuerda su culpa y provoca su captura. Y lo que realmente se dice aquí es que Dios es supremo sobre esto, y Dios está obrando a través de estos presagios, y de Dios en última instancia proviene este orden.

Nabucodonosor es realmente el agente de este próximo asedio a Jerusalén y será porque Jerusalén lo merece. Entonces ahí es donde estamos. Por eso, Jerusalén será su primer objetivo.

La decisión de Nabucodonosor está decidida y esa terrible verdad se revela de antemano a través de Ezequiel. Y tiene que enviar a sus soldados por ese camino del suroeste que los llevará a Jerusalén. Y habrá una guerra de asedio.

Bien. Pero luego, en 25 al 27, hay un enfoque en Sedequías, el rey, el jefe del gobierno de Judá en Jerusalén. Se destaca al rey Sedequías y él fue quien sería, de hecho, el último rey de Judá.

El mensaje llega a los prisioneros de guerra: va a perder su trono, lo que significa el fin de su reinado. E incluso ahora, a través de Ezequiel, en la lejana Babilonia, resuenan las órdenes de Dios de despojar a Sedequías de su poder real como parte del derrocamiento del orden social en Judá. En cuanto a ti, vil y malvado príncipe de Israel, a ti cuyo día ha llegado, el tiempo del castigo final.

Recuerde cómo solía decir el presidente Truman: la responsabilidad termina aquí. Tengo que asumir la responsabilidad final de las decisiones gubernamentales y de la forma en que se gobierna la tierra. Y así, la responsabilidad se detuvo en Sedequías.

Entonces, quítate el turbante y quítate la corona. Las cosas no permanecerán como están. Va a haber una ruina, una ruina, una ruina absoluta.

Luego, el cuarto y último mensaje de la espada ocurre en los versículos 28 al 32, y en realidad se basa en el lenguaje del mensaje anterior. Es como un resumen. Tiene forma de resumen en gran medida.



Y así, presenta un clímax del mensaje anterior. Vuelve a hablar de la espada y dice que eventualmente Ammón también será atacado. Que después de Jerusalén habrá una ida a Rabá respecto de los amonitas.

Y así, esta espada, obtienes el lenguaje nuevamente, desenvainada para matar, pulida para consumir, para brillar como un relámpago. Pero entonces, y luego aquellos cuyo día ha llegado, llegará el momento del castigo final. Acabamos de leer eso sobre Sedequías en el capítulo 25.

Y así, aquí se retoma el lenguaje anterior. Pero luego hay un desarrollo sorprendente, un desarrollo sorprendente porque a la espada se le da un nuevo orden. Devuélvelo a su funda.

Tu trabajo está hecho. Tu trabajo está hecho. Devuélvelo a su funda en el lugar donde fuiste creado, en la tierra de tu origen.

Vuelve a casa, espada. Vuelvan a casa, babilonios, al lugar de donde vinieron. Yo os juzgaré, y la espada es igual a Babilonia.

Yo te juzgaré. derramaré sobre vosotros mi ira. Con el fuego de mi ira soplaré sobre vosotros.

Os entregaré en manos brutales, hábiles para destruir. Seréis combustible para el fuego. Oh mi.

Recoge ese mensaje inicial para toda la sección sobre el incendio. Seréis combustible para el fuego. Tu sangre entrará en la tierra.

Nunca más seréis recordados porque yo, el Señor, he hablado. Este es el único lugar en el libro de Ezequiel donde tenemos el destino final de los babilonios. Todo lo demás se centra en el sufrimiento de Judá y luego en el regreso de Judá a su tierra, pero no se dice nada en otra parte.

En Jeremías, lo es. El libro de Jeremías da mucha importancia al destino final de Babilonia. De hecho, este es un tema de los profetas clásicos y se remonta a Isaías.

Y hay un pasaje muy impresionante que establece un doble programa para los enemigos de Israel. Y lo encuentras en Isaías capítulo 10 y está en los versículos 5 al 15. Y está en dos partes.

En primer lugar, se trata de hablar en los tiempos de Asiria. En primer lugar dice: Asiria, vara de mi ira. Dios va a usar a Asiria contra su propio pueblo.

Contra una nación impía lo envió. Contra el pueblo de mi ira, yo le mando . Y éste, en el contexto, no es otro que Judá.

Para despojar y apoderarse del botín, para hollarlos como lodo de las calles. Pero esto no es lo que pretende. Asiria va más allá del mandato divino y participa en la destrucción, destrucción absoluta de personas y lugares.

Y se jacta de lo que puede hacer porque sus dioses están detrás de él. Y dice Asiria. Y entonces está esa arrogancia de Asiria.

Pero luego hay un cambio, y viene en el versículo 12 de Isaías 10. Cuando el Señor haya terminado toda su obra en el monte Sión y en Jerusalén, castigará la jactancia arrogante del rey de Asiria y su altivo orgullo. ¿El hacha saltará contra quien la empuña?

El asirio es mi agente. Y por eso no debe ir más allá de mi voluntad. Y entonces, existe este doble programa en los propósitos de Dios.

Primero, está el enemigo, un enemigo extranjero que atacará a Judá. Pero luego Dios dirige su atención a ese enemigo y el enemigo a su vez es castigado. Y esto, en última instancia, por supuesto, es una cuestión de esperanza para Judá.

Y aquí es donde estamos. Esta es una especie de repetición de Isaías 10, capítulo 5, versículos 5 al 15. Pero ahora es Nabucodonosor, y ahora es Babilonia, la sucesora de Asiria, la que está atrapada en este doble programa.

Pero hay sólo una breve mención y se expresa en términos misteriosos. En realidad no dices Babilonia. En realidad no se dice Nabucodonosor.

Y vuelves a esa vaga charla sobre la espada. Puede que haya espías. Podría haber espías dispuestos a informar de lo que se decía.

Y por eso hay que tener cuidado. Entonces, use esta palabra clave nuevamente: la espada. Pero estaba dejando claro a aquellos que tenían oídos para escuchar que eventualmente el gran poder imperial de Babilonia caería.

Y entonces, hay un atisbo de esperanza al hablar de la eventual caída del enemigo de Judá. Y ahí estamos. Hay estos pasajes de espadas en este capítulo.

Pasamos al capítulo 22. Y como dije al principio vamos detrás del castigo del capítulo 21 a las razones del mismo. Después del castigo, recibes acusaciones, lo cual no es un orden normal en un oráculo de juicio.

Pero este es el orden que se presenta aquí de manera muy visible y vívida al pasar del 21 al 22. Entonces, investiga por qué tiene que suceder esto. ¿Por qué tiene que ocurrir este castigo? Y la atención se centra todavía en Jerusalén como lo había sido en el capítulo anterior. Y hay tres mensajes.

fórmula introductoria inicial vino a mí la palabra del Señor. Tienes del 2 al 16 y luego del 18 al 22 y del 24 al 31. Y esta fórmula de autoridad profética es el prefacio en cada caso.

La palabra del Señor vino a mí. También tenemos una palabra clave en el primer mensaje. Es la palabra sangre.

La palabra sangre lo atraviesa. Y justifica la descripción inicial de Jerusalén en el versículo 2 como la ciudad sangrienta. Podría ser mejor adoptar la interpretación de la NVI.

La ciudad del derramamiento de sangre que resalta un poco más vívidamente lo que significa. La ciudad del derramamiento de sangre. Y este mensaje incluirá la palabra sangre en todo momento.

Sus elusiones van a eludir una variedad de pecados que se han cometido en Jerusalén, pero siguen regresando a este derramamiento de sangre y a la toma injusta de vidas humanas. Y luego, otro factor que pasa a primer plano es el descuido de la obligación tradicional de no adorar ídolos. Y esto está planteado al principio.

En el versículo 3, así dice el Señor Dios, a la ciudad derramando sangre dentro de sí le ha llegado su hora, haciendo sus ídolos, contaminándose. Y así, se ponen dos elementos allí. Estas dos características, menospreciar la vida humana y dedicarse a la adoración relacionada con imágenes, han hecho que el reloj de Dios avance hacia el momento de ajustar cuentas.

Y así ha llegado el momento. Versículo 3. Versículo 4. Acercaste tu día . Ha llegado el tiempo señalado de vuestros años.

Y así, eventualmente, debe haber castigo por estas acusaciones que se van a exponer, que se resumen en este primer punto. Habrá un momento de ajuste de cuentas y Dios intervendrá en una terrible represalia. De hecho, dice en el versículo 4, por lo tanto, os he puesto en deshonra hablando retóricamente a Jerusalén, os he puesto en deshonra delante de las naciones y en burla para todos los países mirando hacia atrás en 597, pero la implicación es que nosotros' Estamos avanzando hacia 587, que será mucho peor.

Los versículos del 6 al 12 son una lista de malas acciones. La casa real, a lo largo de generaciones, ha dado un mal ejemplo a los ciudadanos de Jerusalén. Los príncipes

de Israel, cada uno, según su poder, se ha empeñado en derramar sangre, y esa práctica ha sido retomada por los ciudadanos.

El gobierno ha abusado de su poder político y los plebeyos también se han apresurado a mostrar su falta de respeto hacia sus conciudadanos. el padre y la madre son tratados con desprecio. El extraño que reside dentro de ti sufre extorsión, el huérfano y la viuda son agraviados en ti, y de diversas maneras se produce este mal. Ustedes son aquellos que calumnian para derramar sangre y demás en una gran variedad de maneras, y recibimos un pase de lista muy cercano a la lista sacerdotal que tuvimos en el capítulo 18 anteriormente. Y luego también participaban en esas fiestas paganas que comían en las montañas y en estos lugares altos que se han señalado en un capítulo anterior.

También hubo una falta de respeto hacia Dios al quebrantar sus sábados. Hay una mención de la profanación de mis sábados. Había dos tipos de sábados, el sábado semanal y el sábado en términos de años cada siete años, pero no se respetaban ninguno de los requisitos establecidos en la Torá.

Y luego, en el versículo 13, Dios responde a todas estas ofensas interpersonales diciendo que está aplaudiendo, y aquí ahora, es un gesto de protesta en el contexto. Y hay una mirada hacia la desintegración de la comunidad en 587, una deportación general que los ciudadanos de Jerusalén iban a sufrir después de la deportación de la élite en 597. Por muy drástica que fuera, y aunque significaría la pérdida de reputación, perjudicaría a la reputación del Dios de Israel entre otras naciones, era la única manera de lidiar con la situación.

El versículo 16 dice que seré profano por medio de ti delante de las naciones. Voy a perder mi buen nombre, mi santo nombre, mi nombre poderoso. Al hacerlo, dirán, oh, cuán débil era Yahweh que no pudo proteger a su pueblo de los dioses babilónicos.

Sin embargo, éste es el único camino a seguir, el único camino a seguir. Profanar significa tratar como común en lugar de santo, y por lo tanto despreciar. Luego, del 18 al 22 están dominados por una metáfora extraída del trabajo de los plateros.

Y Ezequiel, de hecho, lo tomó prestado de un profeta anterior del libro de Isaías y del capítulo 1, donde hablando de Jerusalén, dice: Tu plata se ha convertido en escoria. Tu plata se ha vuelto escoria. Ahora bien, Ezequiel era un maestro de la metáfora y un maestro en desarrollar metáforas y ampliarlas.

Y así, retoma esta referencia al intento de conseguir plata y al trabajo de los plateros. Y habla de la materia prima de los plateros, que en realidad era mineral de plomo, una mezcla de plomo y otros metales, incluida la plata. Y el objetivo final era llegar a la plata.

Pero al día siguiente, lo que conocemos como 587, el mineral de plomo de Judá, que es en lo que había degenerado, iba a ser puesto en el horno de fundición. Y Jerusalén sería el horno de fundición. Y la fundición es aquí el fuego del juicio que iba a sufrir Jerusalén.

Y metafóricamente se describe como someter el mineral de plomo a suficiente calor para derretir la plata, para derretir ese mineral y dejarlo atrás, para obtener la plata y dejar atrás la escoria u otros elementos metálicos. Pero aquí el énfasis está en el proceso de fundición. Y no se piensa en ese paso extra para llegar a la plata.

Y es el fuego del horno de fundición el que se destaca aquí como un fin en sí mismo. Luego, en 24 al 31, tenemos el tercer mensaje, que comienza dirigiéndose a Jerusalén y luego describiendo las fallas de los diversos grupos de liderazgo en Jerusalén. Todos ellos no habían cumplido con sus deberes apropiados.

Y el último versículo indica que este mensaje en particular está mirando hacia atrás al 587. Versículo 31: Por tanto, he derramado sobre ellos mi ira, los he consumido, los he consumido con el fuego de mi ira, he vuelto su conducta sobre sus cabezas. Y entonces, esto fue, después del evento, una recapitulación de por qué sucedió, y su certeza para el futuro en los otros mensajes se asegura al decir que sí sucedió, y ahora podemos verlo como una cosa del pasado. .

El capítulo 23 es una lección de historia y se utiliza para transmitir el mensaje de la pecaminosidad de Judá y su responsabilidad por el castigo venidero en 587. Utiliza la sexualidad incorrecta como metáfora en todo el texto y emplea un lenguaje que los primeros héroes, esos 597 exiliados, usarían como metáfora. han considerado innecesariamente groseros y vulgares. Estamos de vuelta en la situación del Capítulo 16. Ezequiel lo está haciendo nuevamente usando estas palabras desagradables, estas palabras desagradables y, oh Dios, estas palabras impactantes y, por supuesto, la intención es sorprender a los prisioneros de guerra para que acepten lo que No quiero oír, y por eso hay que exagerar.

Es una forma de gritarle a un grupo que quería hacer oídos sordos e intentar que escucharan. Te sorprenderé para que escuches, así que listo. Y entonces, en ambos aspectos, el Capítulo 23 es muy parecido al Capítulo 16 cuando Jerusalén fue retratada como la esposa infiel de Dios, pero en el 16, esa infidelidad fue principalmente religiosa.

Se presentó principalmente en el Capítulo 16 con una mirada al lado político de su infidelidad, pero la presentación en el Capítulo 23 es al revés, y enfatiza la infidelidad política al hacer alianzas y tratados con otras naciones y luego con los religiosos. la infidelidad aparece como un tema secundario, por lo que existe ese contraste. En algunos de los libros proféticos, los enredos políticos con otras naciones se

consideran una especie de fe alternativa. En el tiempo de Isaías, cuando Ezequías intentó hacer una alianza con Egipto para quitarse de encima a los asirios, encontramos al profeta Isaías hablando de esta manera en el capítulo 30 en los versículos 2 y 3. Habla de, sin pedirme consejo, enviados que han sido enviados a hacer una alianza para refugiarse en la protección del Faraón y buscar refugio a la sombra de Egipto.

Y esas frases, refugiarse y buscar refugio, es parte del vocabulario de la fe en el Antiguo Testamento, pero ahora esta es una fe alternativa. Por tanto, la protección de Faraón se convertirá en vuestra vergüenza y el refugio a la sombra de Egipto en vuestra humillación. Y el Capítulo 31 en el verso 1, ¡Ay de los que descienden a Egipto en busca de ayuda, los que se apoyan en caballos, los que confían en carros y en gente de a caballo, pero no miran al Santo de Israel ni consultan al Señor!

Y éste es el viejo tema entre los profetas clásicos. Lo están tomando aquí. Y Oseas también lo hizo por el Reino del Norte. Oseas capítulo 8 y verso 9. Han subido a Asiria.

Efraín ha negociado amantes. Pero aquí en Oseas, se encuentran estas imágenes sexuales. No sólo es malo e infiel, sino que existen este tipo de amantes.

Los asirios son los nuevos amantes del Reino del Norte, para el Reino del Norte en lugar de Yahvé mismo. Y entonces, hay una mezcla de lo que Isaías tenía que decir, una diatriba contra las alianzas por ser infieles. Y luego lo que Asiria dijo, que hay una especie de metáfora sexual que puedes usar sobre esta infidelidad que busca nuevos amantes.

Pero aquí, en el capítulo 23, la historia se repetía. Judá se había enredado en estas diversas alianzas para conseguir el mejor trato posible. Y especialmente bajo Sedequías, hubo un llamamiento a Egipto antes y durante el asedio.

Y habían llegado los egipcios, había llegado el ejército egipcio. El ejército babilónico, como se cuenta en un versículo de Jeremías, había roto el asedio y se había movido hacia el suroeste para enfrentarse a los egipcios. Y trataron con ellos, lo hicieron.

Y los egipcios se vieron obligados a retroceder. Los babilonios regresaron y reanudaron el sitio de Jerusalén. Entonces, de hecho, eso no funcionó.

Esta infidelidad contra Dios, desde el punto de vista de Ezequiel, no funcionó. Y el capítulo 23 es una unidad literaria. Se divide en tres grupos más pequeños: 2 a 27, 28 a 35 y 36 a 49.

Necesitamos, aquí está esta revisión de la historia antigua, una historia completa de esta infidelidad política a través de los siglos. Cualquier nación poderosa, el pueblo

de Dios, aprovechaba la oportunidad para hacer alianzas con ellos para mejorar su suerte. Y debemos recordar que inicialmente, en una etapa anterior durante siglos, hubo dos reinos.

El Reino del Norte y el Reino del Sur. Y esto se recoge aquí. Y, curiosamente, se las retrata como las dos esposas de Dios.

Dios tiene dos esposas, lo cual es muy sorprendente. Pero también lo encontramos en otro profeta, en Jeremías 6 al 13. El Reino del Norte y el Reino del Sur son las dos esposas de Dios.

Y aquí están ahora. Y tienen nombres, Ohelah y Oholibah. Y Ohelah se refiere a su tienda.

Y Aholiba significa que mi tienda está en ella. Y nadie está muy seguro de a qué se refiere la tienda. Pero en el contexto del matrimonio, probablemente signifique la tienda nupcial en la que se consumó el matrimonio.

E incluso hoy, como ya sabréis, una pareja judía se casa bajo un dosel, que es una especie de reliquia de la tienda nupcial. Y entonces están estas dos esposas. Y llegaron a ser míos y engendraron hijos e hijas.

Y luego obtienes una identificación. Ohelah es Samaria y Aholibah es Jerusalén. Bueno, en realidad, esta interpretación está tomada del final del capítulo donde esto es así.

Pero antes, parece que las naciones están a la vista, el Reino del Norte y el Reino del Sur. Y esto hablamos a nivel nacional y no en términos de capitales. Pero está esto de hacerse la puta cuando ella es mía.

Primero, fue el Reino del Norte el que estuvo involucrado con los asirios. Y luego tenemos esta horrible charla sobre estos asuntos sexuales. Y qué hermoso cómo Israel se enamoró de estos asirios.

Y qué guapos estaban con sus uniformes militares. Y todo es muy, muy impactante. Y luego llegamos al versículo 11.

Entonces, Aholiba, Judá en el sur. Luego pasó lo mismo con los asirios y luego con los caldeos o babilonios. Y estos amores continúan.

Entonces, esta es la forma en que habla. Una forma impactante de representar la infidelidad política no sólo del Reino del Norte, con el que quizás los judíos estarían fácilmente de acuerdo, sino incluso del Reino del Sur. Y así, Judá era igual de malo en realidad.

Entonces, 5 a 10 es un resumen de la historia del Reino del Norte bajo la dominación asiria en el siglo VIII a.C. Y como vimos, Oseas vio lo que estaba pasando. Y llamó a los asirios los amantes del Reino del Norte.

Y entonces esto se está retomando aquí. Del 11 al 21, Ezequiel pasa a la historia posterior de Judá. Involucrado políticamente primero con Asiria y luego con Babilonia.

Y ahora coqueteando con Egipto. Y así, ha llegado a los tiempos contemporáneos ahora bajo Sedequías. Y esta recreación de la historia antigua.

Este gran no-no de lo que fue infidelidad contra Dios en un sentido político. Y entonces, versículos 11 al 21 contra Judá, es realmente una acusación. Y entonces, no es sorprendente que en el versículo 22 tengamos esa palabra, que muy a menudo es un puente entre la acusación y el castigo.

Por tanto, me levantaré contra ti, tus amantes. Se volverán contra ti. Y van a ser tu destrucción.

Aquellos con los que has hecho alianzas. Está bien. Y Dios eventualmente iba a usar a los babilonios como agentes de su propio castigo.

Hay una pequeña cláusula en el versículo 24. A ellos les encomendaré el juicio. A ellos les confiaré el juicio.

Y os juzgarán según sus ordenanzas, que bien pueden ser más crueles que cualquier ordenanza a la que estéis acostumbrados. Luego, del 28 al 35 sirve para reflexionar sobre estas experiencias venideras. Y si miras hacia el medio, tienes un poema, un pequeño poema del 32 al 34.

Pero a ambos lados está la prosa. Entonces tienes un pasaje en prosa del 28 al 31. Luego este poema del 32 al 34.

Y luego, finalmente, un poco de prosa en el versículo 35. Y ese es el tipo de estructura literaria que existe allí con la diferencia entre prosa y poesía. Pero cuando llegas a la poesía, introduces una nueva metáfora.

Encontramos una nueva metáfora. Y esta es la copa del juicio. La copa del juicio.

Y 32, deberías beber la copa de tu hermana. Así como el Reino del Norte cayó en manos de los asirios. Así que finalmente ibas a caer en manos de los babilonios, tus antiguos amantes con quienes estabas contento de hacer un tratado.



Deberías beber la taza de tu hermana. Deberías ser despreciado y ridiculizado. Es profundo y ancho y contiene mucho.

Deberías estar lleno de embriaguez y tristeza. Copa de horror y desolación es la copa de tu hermana Samaria. Y en este punto, la hermana es descrita como Samaria.

Y esa era la capital del Reino del Norte. Y eso fue lo que se puso nuevamente al final del versículo 4. Y entonces, está esta copa embriagadora, este licor muy fuerte. Y Judá será derribada y destruida por ella.

Y esa es la nueva y fatídica metáfora. Los profetas lo usan bastantes veces. Y luego, por supuesto, se traslada, recordemos, al Nuevo Testamento, esa copa del juicio.

Jesús dijo, ¿puedes beber la copa que yo voy a beber?, refiriéndose a esta misma metáfora. Luego, el último mensaje, en los versículos 36 al 49, vuelve a las dos hermanas. Y hay una acusación renovada en 36 a 45, ahora por infidelidad religiosa a Dios, especialmente sacrificio de niños en 36 y 39, y luego por infidelidad política en 40 a 44.

Luego, una predicción de castigo viene al final del 46 al 49. Y esto significaría la muerte. Las hermanas iban a ser ejecutadas con sus familias y la destrucción de sus hogares.

Y ésta era la única manera en que el pueblo de Dios podía llegar a apreciar la realidad y la naturaleza de su Dios. Note la última cláusula en el versículo 49. Y sabrán que yo soy el Señor.

No había manera más fácil de que Dios enseñara la lección de lo que significaba, de lo que debería significar ser un fiel seguidor de Yahweh. La próxima vez deberíamos mirar el capítulo 24.

Esta es la Dra. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la sesión 11, La espada de Dios contra los pecadores de Jerusalén y Judá. Ezequiel capítulo 20:45-23:49.